

## PRÁCTICAS E IDENTIFICACIONES SOCIALES DE TIEMPO LIBRE Y OCIO EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN SANTA ANA, DE SOACHA

### PRACTICES AND SOCIAL IDENTIFICATIONS OF FREE TIME AND LEISURE IN ADOLESCENTS OF THE INSTITUCIÓN SANTA ANA, DE SOACHA

**Calderón, L. E.**

[kikecalderon26@gmail.com](mailto:kikecalderon26@gmail.com)

Especialista

Universidad del Tolima

Colombia

**Tovar Hernán Gilberto**

[hgtovar@ut.edu.co](mailto:hgtovar@ut.edu.co)

Doctor

Universidad del Tolima

Colombia

#### RESUMEN

En los múltiples escenarios en los cuales se desarrolla la vida cotidiana de los adolescentes y las jóvenes, sus experiencias de ocio y los usos que realizan del tiempo libre han sido —y continúan siendo— objeto de atención de investigadores, familias, educadores, etc. Esto obedece principalmente al interés de que adolescentes y jóvenes aprovechen las oportunidades que tienen a su alcance y eviten los peligros y efectos negativos que producen las prácticas de riesgo (consumo de drogas, uso excesivo de tecnologías, etc.) asociadas a sus tiempos de libre disposición. **Objetivo.** Describir las prácticas e identificaciones sociales del tiempo libre y ocio en adolescentes de la Institución Educativa Santa Ana de Soacha, Cundinamarca. **Materiales y métodos.** Estudio descriptivo, transversal, cuya fuente primaria fue una encuesta de cinco (5) preguntas aplicada a una muestra de doscientos veinticinco (225) estudiantes de la Institución Educativa Santa Ana situada en Soacha. **Resultados.** En su vida cotidiana, se encontró que la mayoría de estudiantes prefieren aquellas actividades que exigen poco esfuerzo, de manera que se invierten más de cincuenta horas semanales en lo que podría llamarse como ocio improductivo. **Conclusión.** Para generar otras alternativas de ocio y de cultura es necesario vincular activamente a los estudiantes y proponer actividades centradas en sus intereses específicos. Estas deben ser acordes con sus representaciones del mundo, con las nuevas formas de interacción y comunicación que los caracterizan. **Palabras clave:** ocio, tiempo libre, adolescentes, prácticas sociales.

## ABSTRACT

In the multiple scenarios in which the daily life of adolescents and young women is developed, their leisure experiences and the uses they make of their free time have been and continue to be - the subject of attention by researchers, families, educators, etc. This is mainly due to the interest of adolescents and young people to take advantage of the opportunities available to them and to avoid the dangers and negative effects produced by risk practices (drug use, excessive use of technology, etc.) associated with their free time. provision. **Objective.** Describe the practices and social identifications of leisure time and leisure in adolescents of the Educational Institution Santa Ana de Soacha, Cundinamarca. **Materials and methods.** Descriptive, cross-sectional study, whose primary source was a survey of five (5) questions applied to a sample of two hundred and twenty-five (225) students of the Santa Ana Educational Institution located in Soacha. **Results** In their daily life, it was found that most students prefer those activities that require little effort, so that they invest more than fifty hours a week in what could be called unproductive leisure. **Conclusion.** To generate other alternatives for leisure and culture, it is necessary to actively link students and propose activities focused on their specific interests. These must be consistent with their representations of the world, with the new forms of interaction and communication that characterize them. **Key words:** leisure, free time, adolescents, social practices.

## INTRODUCCIÓN

Si bien es cierto que el ocio ha estado presente de manera diversa en la vida de las personas, en esta época ha adquirido una importancia decisiva. Hasta hace no mucho el ocio se entendía, especialmente, como un espacio de simple descanso, sin mayor trascendencia para la vida de las personas y de la sociedad. Por el contrario, hoy en día se le otorga un valor social y cultural de primera magnitud.

Autores como Rodríguez y Agulló (1999) reconocen que el ocio es uno de los fenómenos más importantes y característicos del mundo occidental. Por su trascendencia creen que se debe analizar desde una perspectiva multidimensional, que incluya las visiones de la Sociología, la Antropología, la Economía, la Psicología social y la Administración. En este concepto también se ven implicados o se producen fenómenos tales como estereotipos, actitudes, prejuicios, relaciones intergrupales e interpersonales, calidad de vida, etc.

Uno de los autores pioneros que aborda el ocio es Dumazedier (1968), quien en la cultura contemporánea lo considera como un conjunto de ocupaciones a las que el individuo

puede dedicarse voluntariamente y de buen agrado, sea para descansar, sea para divertirse, sea para desarrollar su información o su formación desinteresada, su participación social voluntaria o su libre capacidad creadora, después de estar liberado de sus obligaciones profesionales, familiares o sociales (p. 29).

Igualmente, en el primer artículo de la carta publicada por la World Leisure and Recreation Association (WLRA, 1993) se reconoce al ocio como un área específica de la experiencia humana, con beneficios propios tales como la libertad de elección, creatividad, satisfacción, disfrute y placer, así como una mayor felicidad. Éste comprende formas de expresión o actividades amplias, cuyos elementos son frecuentemente de naturaleza física, intelectual y social.

El ocio está presente en la vida del ser humano desde los orígenes de la humanidad. Como fenómeno ha evolucionado en aspectos tales como su significado, relevancia y modo de ser vivenciado, lo que denota que ha variado en cada momento histórico. En el marco de la sociedad del bienestar, el ocio se considera un elemento de calidad de vida, un aspecto definitorio de las sociedades modernas, de los nuevos estilos de vida y del mundo de valores de la nueva ciudadanía.

Por lo tanto, el ocio es comprendido como una necesidad humana y como una dimensión de la cultura caracterizada por la vivencia lúdica de manifestaciones culturales en el tiempo/espacio social. Las manifestaciones culturales que constituyen el ocio pueden ser consideradas prácticas sociales vividas como disfrute de la cultura (Gomes, 2011). Entendidas de esa forma, las diversas manifestaciones culturales del ocio son saberes, representaciones, expresiones y lenguajes humanos lúdicamente vivenciados, englobando también los instrumentos, objetos, artefactos y lugares culturales que integran la vida cotidiana de comunidades, grupos y personas.

La consideración educativa del ocio puesta de relieve por Weber (2000), uno de los pioneros en su estudio, permitió plantear la conveniencia de enseñar a utilizar adecuadamente el ocio, convirtiéndolo en un espacio humanizador lleno de sentido y también en el deseo de recuperar la armonía en la propia organización de los tiempos de cada persona.

El ocio adquirió un carácter educativo desde el momento en que se requirió formar a las personas para que consiguieran un mayor grado de libertad, autonomía, satisfacción, comprensión, tolerancia y solidaridad, por encima de lo útil, en aras de contribuir a la mejora de la realidad personal y social. Tradicionalmente, se ha venido vinculando el disfrute del tiempo de ocio con niños y jóvenes, pues estos tienen menos obligaciones que los adultos y, en consecuencia, cuentan con mayor tiempo disponible. Si bien es cierto que la educación del ocio no es propia de un único periodo vital, no lo es menos que conviene iniciarla en las primeras etapas de la vida. De ahí la importancia que adquiere la escuela en este marco general (Weber, 2000).

Debe añadirse que las prácticas de ocio propician no sólo la autorrealización sino también la formación axiológica. Esta refiere a valores que dan sentido a la vida tales como la libertad, la sociabilidad y el autoconocimiento, los cuales posibilitan la auténtica transformación del sujeto. La actuación educativa del ocio ofrece amplias posibilidades para adquirirlos, ejercitarlos y promoverlos, contribuyendo de forma determinante a la educación integral de la persona.

Cabe recordar que el ocio de adolescentes y jóvenes está influenciado no tanto por la cantidad de tiempo disponible como sí por valores, vivencias y significados que dicho grupo poblacional le atribuye a las actividades en las que participan voluntariamente, de forma individual o colectiva. Sin embargo, el gusto por la novedad y la ruptura de la rutina choca con la visión ampliamente extendida de la juventud. Tal problema incide en las múltiples dificultades que tiene ésta para acceder al mercado laboral, la escasa representación colectiva, así como la imagen generalizada que la vincula a prácticas de

ocio nocivas y de riesgo (consumo de drogas, abuso de nuevas tecnologías, etc.), con negativas consecuencias en su vida personal, familiar, escolar o social (Echeburúa, Labrador y Becoña, 2009).

De acuerdo con los análisis efectuados por distintos expertos (Cuenca, 2004; Dumazedier, 1968; Jull, 2001; Pedró, 1984; Puig y Trilla, 2000) y, especialmente, de la clasificación ofrecida por Quintana (2004), se destacan valores como los hedónicos (constituyen lo lúdico, como actividades recreativas y deportivas); sociales (tales como la solidaridad, la tolerancia y el altruismo del voluntariado); intelectuales (se refieren al cultivo de la reflexión, el conocimiento y de la creatividad); estéticos (vinculados a la expresión y creación artística); eudemónicos (producen la auténtica felicidad a través de la amistad, la convivencia, la tolerancia y especialmente el amor en sus distintas manifestaciones) y los trascendentes (proyectan nuestra vida más allá) (p. 25).

Por ello, conocer las pautas de ocio de las generaciones más jóvenes resulta esencial para identificar sus intereses y necesidades, y con ello poder emprender con éxito acciones educativas que se deban asumir. Con este propósito se presentan los resultados más sobresalientes de investigaciones realizadas recientemente.

Un referente a este respecto es la investigación de Varela, Gradaille y Tejeiro (2016), denominada *Ocio y usos del tiempo libre en adolescentes de 12 a 16 años en España*. Su objetivo principal fue conocer e interpretar cómo inciden los tiempos escolares en los procesos de socialización de la adolescencia, así como los modos de configurar su tiempo libre. Se analizaron algunos de los datos obtenidos del cuestionario diseñado *ad hoc* y aplicado a una muestra de tres mil trescientos seis (3306) estudiantes de esta franja etaria en centros educativos de las diecisiete comunidades autónomas que conforman el territorio español. En este trabajo se puso de manifiesto el papel socializador del ocio digital, la importancia del grupo de iguales y la familia, las prácticas de ocio nocturno y la escasa participación de los adolescentes en actividades de acción social y voluntariado.

Además, se señalan algunos de los desafíos que conciernen al campo pedagógico-social en la tarea de educar el ocio adolescente, así como la necesidad de que exista una responsabilidad compartida entre los diversos agentes educativos en este proceso.

Igualmente, merece destacarse el trabajo de grado de Murillo (2015) denominado *Utilización del tiempo libre en la población juvenil de 15-18 años del corregimiento de Santiago Pérez en el municipio de Ataco*. Su pretensión fue crear una propuesta alternativa de tiempo libre de los jóvenes de la población de Santiago Pérez (municipio de Ataco, departamento del Tolima) entre los 15 y 18 años. Con la intención de mejorar su calidad de vida y aportar de forma positiva en la construcción de conocimiento desde la organización de actividades lúdicas, deportivas y culturales, en este trabajo se reconfirmó la importancia de la utilización del deporte y la animación sociocultural como fenómenos sociales que aportan al desarrollo de las comunidades.

La *Encuesta de la infancia en España* (Vidal y Mota, 2008) realizada a quince mil (15.000) alumnos de primaria y secundaria de más de seiscientos (600) centros, reunió la percepción de aquellos sobre aspectos de diversa índole. En cuanto a los hábitos de ocio se comprobó que la mayoría de los niños son deportistas, no pasan mucho tiempo viendo la televisión (a excepción de los de familias de nivel socioeconómico más bajo), son lectores, participativos y solidarios. Les gusta las videoconsolas (el 40% juegan con ellas diariamente) y el empleo del móvil está generalizado (el 43% en los más pequeños y el 82% de los preadolescentes), así como el acceso a internet (45%). En esta investigación aflora el riesgo social del aislamiento en el que subyace la conciliación trabajo-familia. El 17% están solos toda la tarde y un 27% de ellos llega a sentir soledad en su casa.

Los trabajos realizados sobre los estilos de vida en ocio y tiempo libre por parte del *Observatorio de la juventud en España* (2004) ofrecen datos sobre adolescentes y el primer tramo de la juventud (14 a 19 años), con una muestra entre novecientos (900) y mil trescientos (1300) sujetos. Se recogen los aspectos más significativos: los jóvenes, especialmente los chicos, han aumentado su tiempo de ocio (30,8 horas semanales, 10%

más que en el año 2000). Entre sus aficiones, en las que suelen participar más las chicas, se encuentran: escuchar música y salir con amigos (95,2% y 94,6%), así como ir al cine, usar el ordenador, leer libros, viajar y hacer deporte. Un alto porcentaje (71%) disfruta del ocio nocturno de los fines de semana, asistiendo a bares y a discotecas. Los chicos prefieren ir con amigos, el botellón, ir a conciertos y practicar algún deporte, mientras que las mujeres se inclinan más por el cine, los restaurantes e ir a pasear. Los medios audiovisuales cada vez reciben más atención (casi 14 horas semanales), contrario a lo que sucede con la lectura. A este respecto, las mujeres leen más libros y se decantan por las series, mientras que ellos lo hacen por los deportes. El empleo de las tecnologías cada día va en aumento, especialmente el teléfono móvil (88%), el ordenador (32%), internet (21%) y la videoconsola (20%).

Los resultados de los diferentes trabajos examinados dibujan una panorámica marcada por los siguientes factores: aumento del tiempo libre, disfrute del ocio digital e incremento del tiempo dedicado a los medios audiovisuales. Además, se resalta que la incidencia de la familia se hace más patente en los primeros años, donde el grupo de iguales tiene un papel especialmente relevante junto con las prácticas recreativas.

En consecuencia, es necesario reflexionar acerca de si las actividades que los y las jóvenes desarrollan actualmente en su tiempo libre se orientan hacia una vivencia positiva de la experiencia de ocio, o si por el contrario están más encaminadas al mero consumo y entretenimiento. En este doble proceso de desarrollo personal y social es donde la educación en y para el ocio resulta clave.

Con base en lo anterior, se hace necesario dar respuesta al objetivo que guía este estudio, el cual pretende describir las prácticas e identificaciones sociales de tiempo libre y ocio en los adolescentes de la Institución Educativa Santa Ana de Soacha, departamento de Cundinamarca.

## **METODOLOGÍA**

El presente estudio es transversal y descriptivo. La población de estudio se conformó por doscientos veinticinco (225) adolescentes (hombres y mujeres) que estudian en la Institución Educativa Santa Ana, en Soacha y que están entre los 13 y 19 años de edad. Se desarrolló durante el mes de septiembre del año 2018.

Para la descripción de los beneficios deportivos y recreativos de los estudiantes que estudian en la institución se aplicó un cuestionario de cinco (5) preguntas donde se identifican elementos sociodemográficos, asuntos relacionados con el manejo del tiempo libre y ocio de los integrantes de la comunidad educativa de Santa Ana.

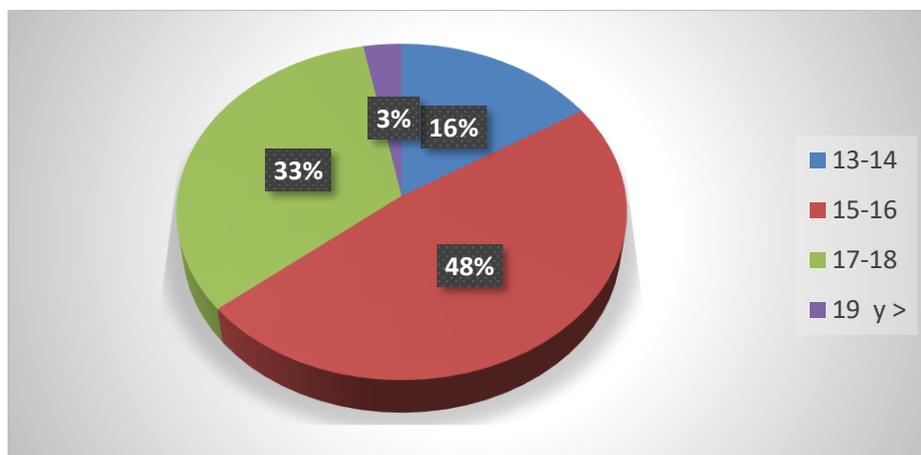
El procedimiento de sistematización de datos se realizó de manera escrita. El análisis estadístico fue de carácter descriptivo y se registró mediante tablas, usando el procesador de texto Microsoft Excel, facilitando la construcción de los resultados y su posterior interpretación.

## **RESULTADOS**

El grupo poblacional objeto de estudio se conformó por doscientos veinticinco (225) adolescentes de la institución Educativa Santa Ana, en Soacha Cundinamarca, de los cuales ciento trece (113) son hombres (50%) y ciento doce (112) son mujeres (50%). La aplicación del instrumento, como se mencionó anteriormente, se realizó durante el mes de septiembre de 2018.

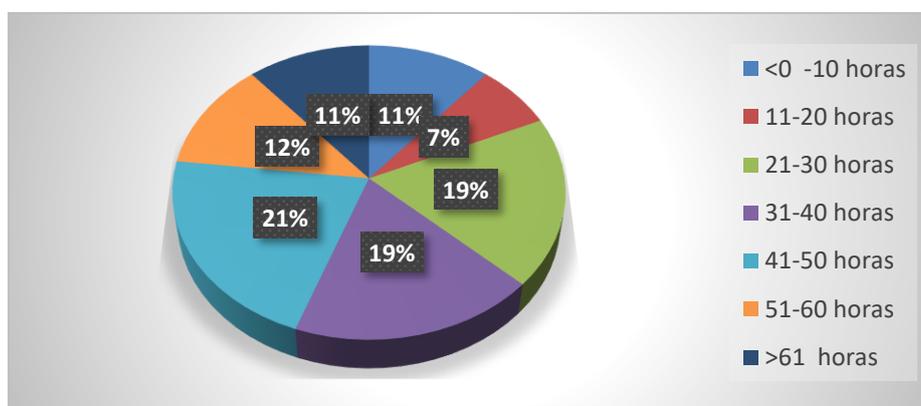
De igual manera, la frecuencia de edad representada por intervalos muestra que el 48% corresponde a los estudiantes de entre 15 y 16 años de edad; el 33% representa los estudiantes de entre 17 y 18 años; posteriormente, el 16% tienen edades de entre los 13 y 14 años; finalmente, los que tienen 19 años en adelante conforman el 3% de la muestra.

**Gráfica 1. Edad en años por intervalos**



En relación con el análisis del tiempo en horas que tienen libre en la semana los estudiantes, el porcentaje más representativo corresponde al 21%, que tiene entre cuarenta y un (41) y cincuenta (50) horas; el 19% dispone de entre 21 y 40 horas a la semana; el 12% manifiestan tener entre 51 y 60 horas de tiempo libre; finalmente, el 11% de la muestra de estudio tiene entre 0 y 10 horas, y más de 61 horas de tiempo libre para el ocio a la semana, como se observa en la Gráfica 2.

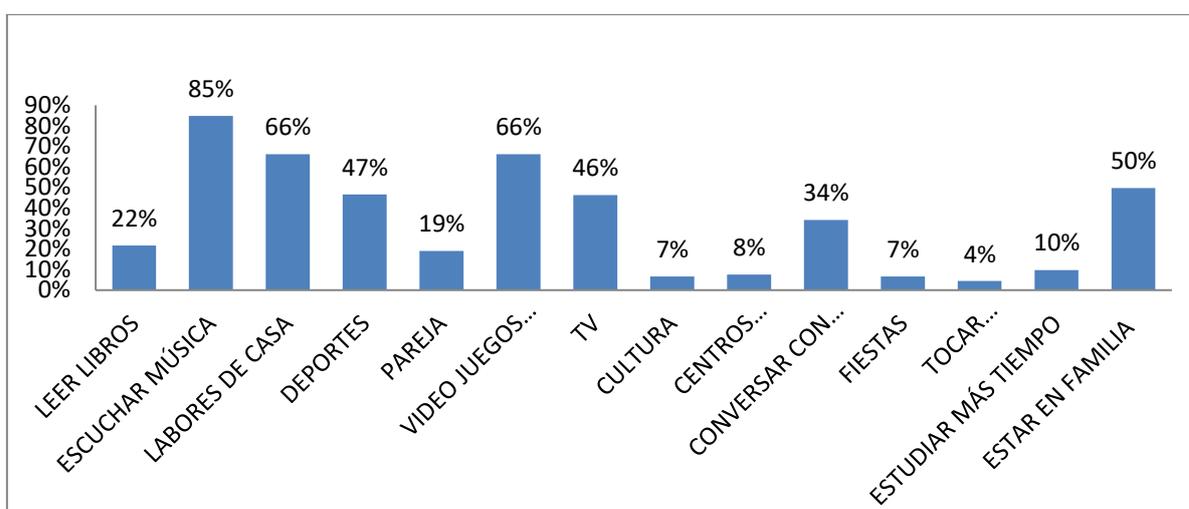
**Gráfica 2. Tiempo libre disponible a la semana**



Referente a las actividades que más realizan en el tiempo libre y de ocio, la muestra permite observar en cuatro (4) ítems las actividades preferidas por los estudiantes. Se

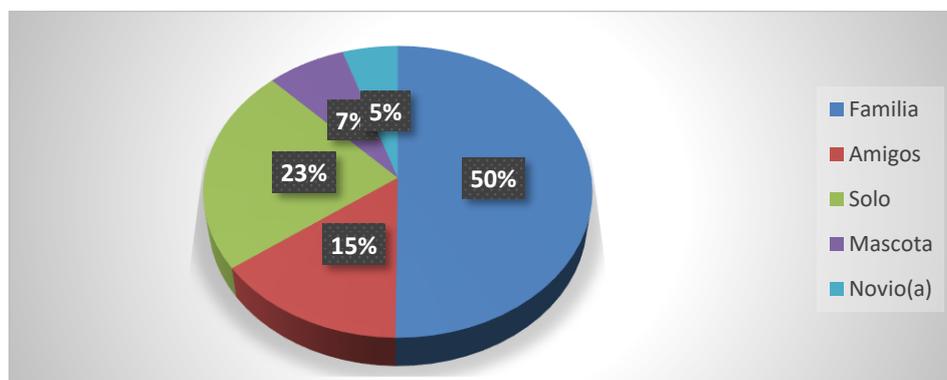
evidencia que el 85% de ellos escucha música, el 66% realiza labores en la casa y juega videojuegos en su celular, y el 50% está con la familia. Igualmente, en cuanto a las actividades de menor relevancia, se encuentran tocar instrumentos musicales (4%) e ir a fiestas y eventos culturales (7%) (Gráfica 3).

**Gráfica 3. Actividades de ocio y tiempo libre**



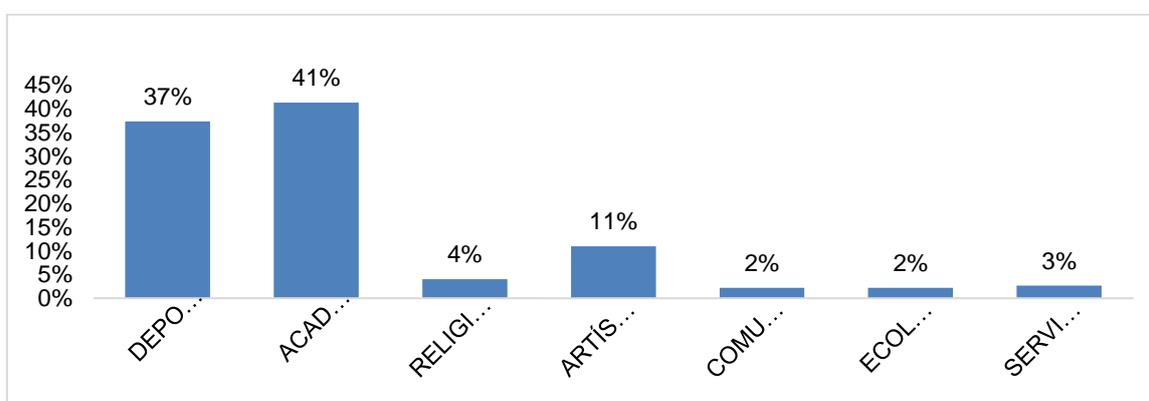
En cuanto a determinar con quién pasa la mayor parte del tiempo, la frecuencia más representativa corresponde a la familia con un porcentaje correspondiente al 50% de la muestra; le sigue la opción de “sólo” con el 23%; y los amigos con 15%; finalmente, el 7% lo elige pasar con la mascota y el 5% con la/el novio(a) (Gráfica 4).

**Gráfica 4. Con quién pasa la mayor parte del tiempo libre**



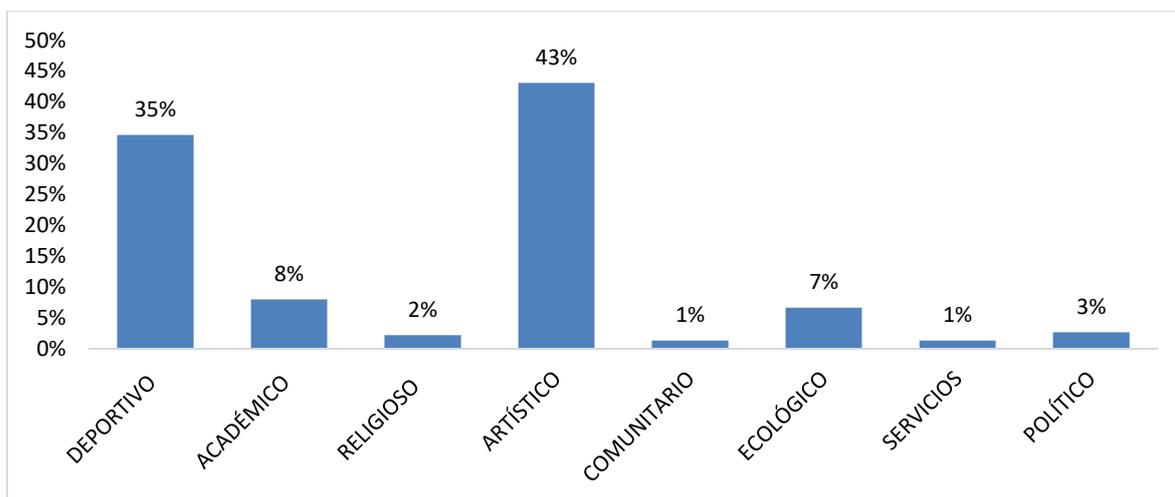
La Gráfica 5 deja ver el grupo al que pertenece la muestra objeto de estudio. En este sentido, el 41% se vincula con el grupo académico, el 37% con el deportivo y el 11% con el artístico, entre las principales representaciones. El 4% se relaciona con el grupo religioso, el 3% con los servicios y el 2% corresponde al grupo ecológico y comunitario, como los menos representados en la muestra estudiada.

**Gráfica 5. Grupo al que pertenece**



Finalmente, en relación con el grupo al que le gustaría pertenecer, los estudiantes objeto de la muestra consideran en mayor representatividad el grupo artístico (43%), seguido del deportivo con el 35%. Con una menor relevancia escogerían pertenecer a los grupos académico (8%), ecológico (7%), político (3%) y religioso (2%), para finalmente determinar que el interés por los grupos comunitarios y de servicios es mínimo (1%) (véase al respecto la Gráfica 6).

**Gráfica 6. Grupo al que le gustaría pertenecer**



## CONCLUSIONES

Se encontró en los estudiantes de la Institución Educativa Santa Ana de Soacha, Cundinamarca, un predominio de prácticas de ocio y tiempo libre sedentarias e improductivas en sentido de formación (videojuegos, música). Sin embargo, existen también estudiantes inquietos, con ganas de acceder a propuestas culturales de mejor calidad, quienes con un adecuado acompañamiento podrían convertirse en líderes y multiplicadores de nuevas propuestas culturales. A esta minoría, por ejemplo, le gusta la literatura, leer libros, estudiar y participar de eventos culturales.

Así mismo, se evidenció que los jóvenes en su vida cotidiana prefieren aquellas prácticas sociales y culturales que no representen un gran esfuerzo intelectual o físico como conversar con amigos, escuchar música, jugar videojuegos, ver televisión, entre otros. En cambio, las actividades que suponen cierto grado de disciplina y esfuerzo (verbigracia tocar instrumentos y estudiar) ocupan un lugar de marginalidad en la vida diaria de los estudiantes.

De acuerdo con lo anterior, resulta comprensible que en el consumo cultural y en el uso del tiempo libre de los estudiantes predominen la televisión, la música, los videojuegos,

actividades a las que se les dedica un gran número de horas a la semana. A éstas hay que sumarles el tiempo dedicado a los amigos y la familia.

Bajo estas condiciones, los estudiantes necesitan una gran estimulación exterior que les ayude a sostener sus procesos atencionales y motivacionales, en donde los contenidos y las temáticas culturales sean presentados de una manera dinámica y atractiva. Siguiendo a Barbero (1987), las nuevas generaciones viven un desordenamiento cultural, en donde “más que buscar su nicho en la idea ilustrada de cultura, la experiencia audiovisual la replantea desde los modos mismos de relación con la realidad, esto es, desde las transformaciones que introducen nuestra percepción del espacio y del tiempo” (p. 177). El desafío consiste en proponer un punto de encuentro entre el orden institucional — basado en altos ideales de cultura— con el desorden y facilismo que caracterizan las tendencias naturales de los estudiantes.

Para finalizar, el problema del uso del tiempo libre y del tipo de consumo cultural de los estudiantes refleja los aspectos esenciales de una sociedad en crisis.

## REFERENCIAS

- Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili
- Cuenca, M. (2004). *Pedagogía del ocio: modelos y propuestas*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Dumazedier, J. (1968). *Hacia una civilización del ocio*. Barcelona: Estela
- Echeburúa, E.; Labrador, F. y Becoña, E. (2009). *Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes*. Madrid: Pirámide.
- Gomes, C. (2011). Estudos do lazer e geopolítica do conhecimento. En: *Revista Licere*, v.14, n.º 3, Belo Horizonte, pp.1-25
- Jul, J. (2001). *Teoría y práctica de la educación en el tiempo libre*. Madrid: CCS.

Murillo, L. (2015). Utilización del tiempo libre en la población juvenil de 15- 18 años del corregimiento de Santiago Pérez en el municipio de Ataco. (Tesis de posgrado), Universidad del Tolima, Colombia.

Observatorio de la Juventud en España (2004). Informe Juventud en España. Instituto de la Juventud. Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Pedró, F. (1984). *Ocio y tiempo libre. ¿Para qué?* Barcelona: Humanitas.

Puig, M. y Trilla, J. (2000). *La pedagogía del ocio*. Barcelona: Alertes.

Quintana, M. (2004). *El ocio y el tiempo libre desde la animación sociocultural*. En Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Servicios socioculturales: la cultura del ocio. Madrid: Instituto Superior de Formación del Profesorado.

Rodríguez, J. y Agulló, E. (1999). Estilos de vida, cultura, ocio y tiempo libre de los estudiantes universitarios. En: *Psicothema*, vol. 11, n.º 2, pp. 247-259.

Varela, L.; Gradaille, R. y Tejeiro, Y. (2016). Ocio y usos del tiempo libre en adolescentes de 12 a 16 años en España. *Educ. Pesqui.*, São Paulo, v. 42, n.º 4, pp. 987-999.

Vidal, F. y Mota, R. (2008). *Encuesta de la infancia en España 2008*. Madrid: Fundación SM y Universidad Pontificia Comillas.

Weber, E. (2000). *El problema del tiempo libre*. Madrid: Editorial Nacional.

World Leisure and Recreation Association. (1993). Carta internacional para la educación del ocio. En Garbeñas, S.; González, V. J. y Lázaro, Y., *El derecho al ocio de las personas con discapacidad*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Recibido: 2019-05-07

Aceptado: 2019-06-23